

A Actividades especiales:

❖ Llamar discípulos. Marcos 1:16-20.

- Marcos se caracteriza por su brevedad. Si no consultáramos los otros evangelios, podríamos llegar a conclusiones erróneas sobre este llamamiento.
- Ésta no era la primera vez que estos hombres se encontraban con Jesús. Como seguidores de Juan el Bautista, habían oído sus palabras acerca de Jesús, y lo habían seguido. Los primeros en hacerlo fueron Andrés y Juan, seguidos de sus respectivos hermanos (Jn. 1:35-42).
- Jesús predica desde la barca de Pedro, y luego se realiza una pesca milagrosa. Las redes de los cuatro hermanos casi se rompen por la cantidad de peces (Lc. 5:1-7). Mientras Jacobo y Juan reparan las redes, Pedro cae ante los pies de Jesús (Lc. 5:8-11).
- Jacobo y Juan dejaron a su padre al frente del negocio familiar, y Pedro y Andrés dejaron su medio de vida para ser ganadores de almas. Al obedecer al llamado de Jesús, cambiaron su vida, y la vida del mundo entero.

B Actividades en sábado:

❖ Predicar en la sinagoga. Marcos 1:21-28.

- Los evangelios dejan claro que acudir a la sinagoga el sábado era una costumbre de Jesús, no un hecho aislado (Lc. 4:16).
- ¿Cómo reaccionaron las personas ante la predicación de Jesús? (Mr. 1:22).
- Pero no todos estaban contentos. El enemigo decidió interrumpir el servicio, esperando anular la influencia de Jesús (Mr. 1:23-26). Una rápida intervención hizo que las personas quedasen aún más influenciadas por Él (Mr. 1:27-28).
- Tres hechos destacan de esta historia:
 - (1) **Había un demonio en la iglesia.** Hay “cizaña” en la iglesia, y no podemos distinguirla (Mt. 13:24-30).
 - (2) **El demonio sabía quién era Jesús,** y buscó la forma de neutralizar Su influencia.
 - (3) **Jesús le ordenó callar.** No era el momento para declararse abiertamente como el Mesías.

❖ Sanar. Marcos 1:29-34.

- Mientras preparaban la mesa, le hablaron a Jesús de la suegra de Pedro, atacada por fiebre (Mr. 1:30). Una vez sanada, esta mujer se dedicó a servir a los convidados (Mr. 1:31). Los beneficios que Jesús nos imparte provocan en nosotros el deseo de compartirlos con los demás.
- El milagro del endemoniado fue el tema de conversación en muchos hogares de Capernaúm. De modo que, al acabar las horas sagradas del sábado, puesto el sol, trajeron a muchos enfermos a Jesús para que los sanase (Mr. 1:32-34).
- ¡Qué alegría! ¡Qué gritos de alabanza resonaron en la casa de Simón! Y no solo los sanados alababan, Jesús mismo se regocijaba en traerles sanidad.

C Actividades cotidianas:

❖ Orar y predicar. Marcos 1:35-39.

- Jesús no actuaba por propia iniciativa. Como era habitual, había ido primero a hablar con su Padre para que le dijese qué tenía que hacer aquel día (Mr. 1:35; Jn. 8:28).
- Cada día Jesús acostumbraba a buscar a Dios en oración, y nos invita a imitarle (Mr. 6:46; Lc. 3:21; 5:16; 9:18; 11:1; 18:1). Ante situaciones especiales, dedicó incluso noches enteras a la oración (Lc. 6:12-13; Mt. 14:21-23).
- ¿Acaso no debemos nosotros, como Jesús, buscar cada día a Dios en oración para conocer su voluntad? Ante situaciones especiales, ¿no lo buscaremos especialmente en oración?

❖ Sanar y respetar la Ley. Marcos 1:40-45.

- El leproso, asilado de todo contacto humano por su enfermedad, hincó sus rodillas ante Jesús suplicándole sanidad (Lv. 13:45; Mr. 1:40).
- Jesús toca al leproso y, por tanto, se vuelve inmundo. Pero, en vez de recibir la inmundicia del leproso, el leproso recibió la sanidad de Jesús.
- Al acudir a Jesús con nuestros pecados e inmundicias, Él no se apartará de nosotros. Nos dará perdón y sanidad, haciéndonos limpios como Él.
- Tras sanarle, dio dos órdenes con doble propósito (Mr. 1:44):
 - (1) Mostrarse a los sacerdotes: Demostraba su respeto por la ley; y daba oportunidad a los sacerdotes para aceptarle como Mesías
 - (2) Callar: Impedía que los sacerdotes se predispusieran contra el leproso; y evitaba despertar en las multitudes la expectación mesiánica